

# **Entrevista a Silvia Collin, presidenta de la Comuna 3 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires**

## **Interview to Silvia Collin, president of Commune 3 of the Autonomous City of Buenos Aires**

Ricardo Turano  
Universidad de Flores, Argentina  
[ricardo.turano@uflouniversidad.edu.ar](mailto:ricardo.turano@uflouniversidad.edu.ar)

### **Resumen**

Como parte del ciclo “Voces que gestionan”, Ricardo Turano, integrante del Laboratorio de Intervenciones Metropolitanas de UFLO y editor de *Huellas*, entrevistó a Silvia Collin, presidenta de la Comuna 3 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Collin es politóloga y docente especializada en el diseño y la implementación de políticas públicas de ciudades, género y fortalecimiento institucional para la autonomía de la CABA. La entrevista se realizó el 17 de julio de 2025 en las oficinas de la Comuna 3. Contacto: [scollin3@gmail.com](mailto:scollin3@gmail.com)

**Palabras clave:** políticas públicas; género; Ciudad Autónoma de Buenos Aires

### **Abstract**

As part of the “Voices that Manage” series, Ricardo Turano, a member of UFLO's Metropolitan Interventions Laboratory and editor of *Huellas*, interviewed to Silvia Collin, president of Commune 3 of the Autonomous City of Buenos Aires. Collin is a political scientist and professor specializing in the design and implementation of public policies for cities, gender, and institutional strengthening for the autonomy of the CABA. The interview was conducted on July 17, 2025, at the offices of Commune 3. Contact: [scollin3@gmail.com](mailto:scollin3@gmail.com)

**Keywords:** public policies; gender; Autonomous City of Buenos Aires

**Recibido:** 17/07/2025

**Aceptado:** 10/09/2025

**DOI:** [10.63790/94y13k29](https://doi.org/10.63790/94y13k29)

*Calidad de Vida y Salud* se encuentra bajo la licencia de Creative Commons [Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0.](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)



**—¿En qué considera que la Ley de Comunas cambió el sistema organizacional de la CABA?**

—La Ley de Comunas se debe entender en el marco de la autonomía de la CABA. Hasta antes de la Constitución del 94 era una delegación del poder central donde se nombraba a un intendente, compuesto, en términos organizativos, con un Consejo Deliberante que legislaba a través de ordenanzas, pero sin tener jurisdiccionalidad o las competencias básicas de una organización independiente. Cuando se declara la autonomía de la ciudad por medio de la Constitución y a partir de allí la elección del jefe de Gobierno, empieza a haber una mirada sobre la institucionalidad de la ciudad en la cual la descentralización cobra un rol fundamental inescindible de la reflexión de la complejidad de la gestión de la ciudad.

**—¿Cómo se decidió el armado de los distintos barrios para la generación de las Comunas? ¿Cuáles fueron los criterios?**

—Inicialmente la organización de la división de la ciudad estaba dada por las viejas parroquias que fueron las circunscripciones electorales. A partir de la Constitución de la ciudad se buscaron criterios relacionados con la escala barrial, niveles de densidad similares, equilibrio urbano, conexión física entre los barrios, factores identitarios, cohabitacionalidad. Si bien se podría decir que cualquier mapa es discrecional, se buscaron cortes o divisiones con esos criterios. La discusión pasó por si tenían que ser 14 o 16 y fue un largo período entre lo que fue la sanción de la Constitución de la ciudad, que fue en el 96, mientras que la Ley de Comunas es el de 2005, por lo que fue un período largo de búsqueda de consenso para lograr la votación necesaria. Tengamos en cuenta que fue un período de crisis institucional en el medio dada la situación del 2001.

**—¿Cuáles considera que son los mayores inconvenientes que presenta la Comuna 3?**

—El uso del espacio público y el orden, la higiene urbana y la seguridad. Estas cuestiones se replican en términos estructurales a una escala mayor, es decir, en la ciudad y hasta en el país. Explico mejor estas cuestiones a qué refieren. El estacionamiento fuera de norma y el uso indebido del espacio público complejizan el normal funcionamiento de la ciudad, producen demoras evitables, que atañen al control del espacio público y suceden en todos lados. Quizás en nuestra comuna tenemos más situaciones de vulnerabilidad social, pero también en otras se da esta situación dado que es más factible conseguir recursos, ropa o comida, si bien en años anteriores teníamos el inconveniente de asentamientos en la zona de Once por la actividad de recolección informal de cartón, lo que generaba la aparición de puntos de acopio furtivos en distintos sectores de la comuna. La caída sostenida del precio de este material ha disminuido su atractivo económico. Sin embargo, en la actualidad se ha dado lugar a un nuevo fenómeno: la sustracción de cables para la obtención de cobre, lo cual representa un inconveniente emergente con implicancias tanto en la seguridad como en el funcionamiento de los servicios públicos, al igual que la sustracción de los broncees en los accesos, ya sean adornos o bien los porteros eléctricos. En términos de seguridad, los frentes inactivos o los

intersticios urbanos de nuestra comuna son puntos críticos, como por ejemplo los espacios en torno a los cruces de autopista, o bien los estacionamientos de los bajo autopista. Son espacios proclives a la generación de asentamientos dadas las precarias condiciones por falta de mejoras en términos de asfalto o iluminación.

**—¿Cómo detectan las problemáticas en la Comuna?**

—Nosotros por una cuestión de proximidad conocemos lo que sucede en el territorio. Actualmente hay personas en situación de calle que pernoctan en los espacios verdes o en los bajo autopistas. Esta situación representa una problemática, pero la Comuna gestiona por medio de sus competencias que son exclusivas, pero no tiene la jurisdicción sobre el territorio. La Comuna tampoco cuenta con partida presupuestaria. Otro de los inconvenientes que tiene la Comuna es que resulta la que menor cantidad de árboles tiene en la ciudad. Nosotros tenemos el control y seguimiento de la empresa de mantenimiento de los espacios verdes. Contamos con objetivos de gestión en términos de cómo debe ser ese mantenimiento, como ser la poda, la extracción, el arreglo de veredas asociados a las especies arbóreas.

**—En términos legislativos, ¿qué modificaciones considera que se podrían hacer a la Ley de Comunas para mejorar el funcionamiento?**

—Con la experiencia de la gestión uno llega a un nivel de discernimiento que reconoce qué tareas debieran ser llevadas adelante por el gobierno central y otras que descomprimen y facilitan la solución de realizarlo de forma descentralizada, por ejemplo, cierta incidencia sobre el uso del espacio, ya que nosotros conocemos el territorio, lo que facilitaría el intercambio de opiniones para la toma de decisiones. Implementar un modelo de gestión más aceitado como consecuencia de los aprendizajes realizados contribuiría a un mejor funcionamiento. Las comunas dependen de la Secretaría de Gestión Comunal, ese el enlace actual. No somos un ente autárquico. Si bien tenemos una relación cotidiana, la determinación de las intervenciones no queda a cargo nuestro. Contamos con manuales de gestión y procedimiento para llevar adelante nuestras competencias.

**—¿Cómo se gestiona la disposición, cantidad y tipos de especies arbóreas?**

—La ciudad cuenta con una Ley de Arbolado Público, que obliga a las comunas, a los ciudadanos, es la herramienta que define cuáles son los objetivos, tipo de especies, etc. La injerencia nuestra se limita a que, en caso de no encontrar ciertos especímenes tipificados, se puede llegar a hacer una excepción y siempre asesorados por nuestros inspectores que son ingenieros agrónomos. Abrimos planteras constantemente, este año llevamos plantados 700 árboles, ya que hay una decisión de aumentar su cantidad, pero eso depende la decisión del gobierno central en términos de los recursos disponibles.

**—Como consecuencia de la pandemia, ¿en que cambiaron los usos del espacio?**

—La pandemia produjo muchos cambios y distinta manera en los diferentes barrios. En esta comuna cambió mucho ya que prácticamente no contaba con grandes negocios de cercanía. Esta comuna se considera como parte del macrocentro de la ciudad. La condición geográfica de la zona hizo que ciertas situaciones no permearan. A partir de la pandemia, en muchas zonas se introdujo el aprovechamiento de los espacios públicos para los comercios. La expansión al aire libre de los locales fue un cambio que aún hoy persiste. En esta comuna prácticamente esas instalaciones no las hubo dada la falta de este tipo de usos. Esta comuna está atravesada por seis avenidas, por una línea de tren, una autopista, las condiciones físicas son muy diferentes a otras que son más proclives de generar un centro con una periferia que vaya hacia ese centro.

**—Teniendo en cuenta estas cuestiones que menciona, ¿qué cambios considera que podrían realizar para beneficiar a la comuna en términos urbanos?**

—Una de las fortalezas que cuenta la comuna y no se visualiza es el patrimonio arquitectónico con el que cuenta. Posee un gran valor cultural e histórico, pero está esta situación invisibilizada. Hemos realizado concursos de fotografía con la asociación Art-decó por la gran cantidad de construcciones que contamos.

**—¿Cómo resulta la incorporación de las ciclovías en la comuna?**

—Hay una serie de intervenciones que se han hecho que cruzan por varios sectores. Las últimas fueron las que se realizaron sobre la avenida Corrientes y la avenida Córdoba. Estas decisiones de incorporarlas en avenidas fueron como consecuencia de la pandemia, anteriormente su intervención se limitaba a arterias de segundo orden. Tenemos, obviamente, las discusiones producto de las alteraciones en el tránsito. En la calle Tucumán se iba a levantar, pero hubo un amparo de una asociación. Tengamos en cuenta que la linealidad de una ciclovía no funciona igual en todos lados. En Tucumán a la altura del once, dada la alta concentración de carga y descarga de camiones de tela, resulta una situación compleja, al igual que en zona de hospitales. La movilidad sustentable es un valor agregado, sin dudas, pero hay que tener una mirada con una mayor aproximación a los usos.

**—¿Cómo se encuentra la situación de informalidad habitacional o acceso al hábitat precario?**

—La Comuna cuenta con altos índices de casas tomadas e inquilinatos, insertas en un contexto de déficit habitacional y fragmentación social. Hemos hecho un relevamiento pospandemia y la Comuna cuenta, además, con una gran cantidad de terrenos baldío, más de 140, de los cuales dos tercios se encuentran en Balvanera y un tercio en San Cristóbal. Teniendo en cuenta la falta de terrenos y espacios públicos se planteó desde la Comuna la generación de plazas de bolsillo, como así también la creación de convenios urbanísticos para la utilización de estos terrenos para espacios verdes. Esto también tiene

su conflicto dada necesidad de su mantenimiento por parte de la Comuna, sumado a indicadores socioambientales complejos y al uso intensivo de estos espacios. Esto produce un desgaste de plazas, patio de juegos, patios deportivos, dado el bajo nivel que contamos de este tipo de espacios. La comuna cuenta con 50 cm<sup>2</sup> de espacio verde por habitante. Viendo el mapa territorial de espacios verdes de Comuna se advierten esos vacíos de este tipo de equipamientos. Hay sectores que directamente en un radio mayor a 800 metros no hay nada. Hay un proyecto en la legislatura para transformar una estación de servicio en Ayacucho y Perón, pero está detenido hace años. El consejo consultivo, con apoyo de la Comuna, presentó el proyecto para la creación de una plaza.

**—¿Considera viable la implementación de cierres temporales de calles para priorizar el uso recreativo y social del espacio público por sobre el tránsito vehicular?**

—En Palermo hay varias arterias que se cierran. Hay un programa del consejo de niños llamado “Salir a jugar”, en el que todos los primeros sábados de cada mes, en el que nosotros participamos, cerramos una calle, una cuadra, donde los chicos juegan, atrás del Hospital Ramos Mejía. Esta actividad se replica en varias comunas. Es un programa que organiza una institución que implica una logística importante. Durante la pandemia este tipo de recursos se utilizaron en gran medida. Se cortaban las calles, hemos pintado juegos y realizado intervenciones de urbanismo táctico, como de acupuntura, pero tengamos en cuenta que se requieren gran cantidad de recursos e inversión. Resulta apropiado cuando se cuentan con espacios mínimos para intervenir y aprovecharlos

**—Si bien en la Comuna se observa una falta de equipamientos recreativos, existen varios equipamientos de salud y educación, ¿esto es así?**

—En cuanto a equipamientos de salud, diría que no tanto en términos de hospitales, solo el Ramos Mejía y dos CeSACs, pero sí con varios prestadores de salud. Sí contamos con varias instituciones educativas. En estos momentos, las matrículas están disminuyendo por cuestiones ligadas a bajas tasas de natalidad. La mayor demanda hace unos años era para la primera infancia, sin embargo, ahora hay matrículas disponibles en jardines por esta merma de ese indicador. Anteriormente era un tema de agenda, pero esa discusión ya no se da por este motivo en la baja de la tasa de natalidad.

**—Cambiano el eje de la Comuna 3 y pasando al tema de la búsqueda de residencialización del microcentro, ¿qué opinión le merece esta movida urbana?**

—Es un tema que aún no tiene una definición concreta. Si uno transita esa zona un fin de semana, se va a dar cuenta de que está desierto. El parque construido está ocupado por oficinas. El Banco Ciudad está otorgando tasas preferenciales para comprar en esa zona, por ejemplo. Actualmente se están realizando las licitaciones de los espacios de los bajo autopistas y obras de privados, que considero tendrán un alto impacto en lo referido a la

comunicación norte y sur dentro de la propia comuna. Esta es una zona que se encuentra cortada por la autopista, lo cual genera una fragmentación espacial entre los mismos vecinos. Estas obras tienen una característica física de permeabilidad urbana. Las obras que hemos hecho en las plazas linderas a la autopista tienen permeabilidad y se pueden ver del otro lado, son de frente abierto, mejoran los cruces, la luminosidad, etcétera. Esta voluntad iniciada con estos cambios creo puede generar el desarrollo de estas áreas. Esta comuna está en el medio de la ciudad, es un punto de cruce. El planteo de generar procesos de cambios en la pieza no se puede circunscribir solo a este territorio ya que es una problemática urbana de mayor escala. Tengamos en cuenta que esta comuna recibe diariamente en Once por medio de Plaza Miserere 600 mil personas. La ciudad posee el doble de habitantes de día que de noche.

**—¿Con qué comunas articulan su trabajo o tienen un diálogo más fluido?**

—Siempre trabajamos con otras comunas, obviamente con las linderas hay mayor sinergia. Con la Comuna 5 tenemos una cuestión territorial muy cercana, San Cristóbal antes llegaba hasta parte de la nuestra y Almagro también tiene una parte. Algo parecido sucede entre Boedo y Balvanera en términos de cruces, identidad barrial, etcétera, por lo que hay factores en común. Somos comunas más pequeñas, mediterráneas, no tenemos límite jurisdiccional, pocos espacios verdes, de hecho, algunos los compartimos. Hacia el sur, por ejemplo, cambia el perfil urbano.

**—Para cerrar, ¿qué es lo que más le gusta de este tema de la gestión territorial?**

—Sin duda, la generación de soluciones que se pueden visibilizar. Son cuestiones tangibles y la posibilidad de generar soluciones consensuadas con los actores activos que intervienen. Tenemos modelos institucionales de participación ciudadana que a lo largo del tiempo han ido cambiando. La tecnología y las redes sociales generan cambios y producen información inmediata, lo que brinda la posibilidad de solucionar temas en tiempo real. En algunos casos, no en todos.